

Desde el espacio interproximal...

From the interproximal space...

Dr. Jaime Edelson Tishman
Presidente ADM

El arte de hacerse tonto y otros beneficios de la cultura Pop.

Hay semanas en la vida que se plagan de respuestas como estas:

-No, no es conmigo...

-Discúlpame, pero nunca quedamos en eso...

-Pase a la ventanilla 13, allí le resuelven...

-Yo jamás te pude haber prometido algo así...

-bla, bla, bla....

-Nosotros si éramos jóvenes comprometidos, dice un hombre canoso, de unos 60 años de edad, y continúa:

-En mi época fuimos capaces de revelarnos al "establishment", a las reglas establecidas; fuimos capaces de revolucionar la forma de vestir, la música, el pelo largo; no teníamos celulares, ni ipods ni ipads, continúa diciendo; las computadoras eran monstruos inalcanzables salidos de una película de ciencia ficción. Una época divina, termina diciendo, años sin límites ni fronteras. Yo soy de la generación sin cinturón; antes de mi el de castidad, inmediatamente después el de seguridad.

Falta de compromiso, es lo que les falta a los jóvenes de hoy. Es el diagnóstico de los que viven de los recuerdos del pasado feliz, y que sostienen su vida en las aportaciones de las juventudes hippies y pseudo-revolucionarias e intelectualoides de los sesentas y setentas.

En cambio, hoy en día tenemos miles de elementos de seguridad personal, como las bolsas de aire, las máquinas para las revisiones en los aeropuertos; usamos sillas para bebés que garantizan su seguridad física y pañales que absorberán todos los desechos del bebé; para poder patinar en la calle debemos usar coderas, rodilleras y casco, en fin, que nunca hemos estado tan seguros como ahora, sin embargo la gran paradoja es que la inseguridad ha secuestrado nuestra libertad.

Hemos perdido con ella la sensación de sentir-



nos libres de viajar, de divertirnos, de salir con los amigos. La inseguridad nos ha transformado en una sociedad paranoica, temerosa e insegura que transita por una calle poco iluminada sabiendo que el que anda allí, ya no es Cri-Cri... -¿Y qué tiene que ver la inseguridad con la falta de compromiso?

Pues todo y nada, ya que la falta de compromiso, no nos exime de la responsabilidad, sea la propia o la colectiva de luchar por el bien propio y el común. La flojera que nos lleva a dejar de comprometernos, es la misma que nos aleja cada vez más del vivir como quisiéramos hacerlo. Qué fácil es decir que lo que sucede hoy en nuestro país es solo culpa de los narcos, o culpa del gobierno; y es por eso que señalamos con el dedo a unos y a otros como los culpables de nuestra situación. Las revoluciones que observamos en tiempo real en los países árabes y en el norte de África, no es otra cosa que el deseo de miles de jóvenes de ya no querer vivir mal, deseo de jugarse el todo por el todo ante sus gobiernos dictatoriales, a sabiendas de que tienen poco o nada que perder; deseo que

se multiplica y se autoalimenta del no seguirse haciendo tontos ante la desigualdad, la intolerancia y la injusticia.

Y me parece que en lo individual sucede lo mismo, aunque a escala diferente. ¿Cuánta gente no es infeliz en su vida y no hace nada por cambiar su "status"?; quedándose a vivir en la llamada erróneamente "zona de confort", ya que en la mayoría de los casos no tienen nada de confortable; simplemente por el miedo o la flojera de enfrentarse al cambio. ¿Qué no es esto también una falta de quererse comprometer?

La impunidad, la corrupción y la inseguridad, tienen un brazo fuerte y poderoso en la falta de compromiso.

La cultura pop vive de y en lo superficial que pueden ser las cosas; no se adentra ni se atreve, no profundiza ni se compromete, es como un disfraz de halloween que nos deja escondernos diariamente para pedir: Dulce o travesura!!!

Una cultura que se alimenta del escándalo y de la curiosidad que emana de adivinar quién saldrá en la próxima portada del "TV Novelas" Sin el compromiso colectivo solo podemos aspirar a hacernos tontos y cantar con Jesse y Joy:

*Quisiera hacerte un gran poema,
y usar el cielo de papel
tomar las nubes como crema,
y hornearte un súper pastel
llevarte al espacio sideral
y volar como lo hace superman*

En México no podemos seguir esperando a que nos salve un súper héroe. Clark Kent era Superman, pero la kryptonita de la indiferencia y la falta de compromiso lo tienen viviendo en un asilo de ancianos.

En México queremos paz y necesitamos paz! No como un valor abstracto e intocable; no representado por una paloma blanca, lo que que-

remos es vivir en paz, vivir la paz...

Al cumplirse un año más de nuestra independencia, nos sentimos menos libres que nunca, y cincuenta mil muertos por la inseguridad nos demuestran, que lo único seguro, es la muerte.

Jaime Edelson Tishman
Presidente ADM

Si tienes comentarios, si ya aprendiste a hacerte tonto o si quieres dejar de hacerlo a partir de hoy, escríbeme a jedelson@mac.com